

UNIVERSIDAD DE ALMERIA

**ANÁLISIS DE LOS
PROCESOS DE SELECCIÓN
DEL PROFESORADO EN LA
SOCIEDAD POSTMODERNA.**

Máster en Políticas y
Prácticas de Innovación
Educativa.

Trabajo Fin de Máster

09/09/2013

Tutora: Susana Fernández Larragueta
Alumna: Sara Fernández de la Torre

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	5
3. MARCO TEÓRICO	9
3.1. SOCIEDAD POSTMODERNA.....	10
3.2. QUÉ ESCUELA DEMANDA LA SOCIEDAD POSTMODERNA....	11
3.3. FUNCIÓN DOCENTE DE LA POSTMODERNIDAD.....	12
3.3.1. IMPORTANCIA DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL.....	15
3.3.2. PROFESIONALIZACIÓN DE LA FUNCIÓN DOCENTE.....	17
3.3.3. FORMACIÓN INICIAL.....	20
4. METOLOGÍA	23
4.1. PARADIGMA NATURALISTA.....	23
4.1.1. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA.....	27
4.2. ESTRATEGIAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN.....	29
4.3. ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	34
4.4. CRITERIOS DE CREDIBILIDAD.....	36
4.5. TEMPORALIZACIÓN DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.....	38
5. BIBLIOGRAFÍA	39

Objetivo general: Conocer los procesos de selección del profesorado funcionario de primaria y analizarlos en función de las necesidades sociales actuales.

Objetivos específicos:

- Conocer el concepto que tienen estudiantes de oposiciones, profesores preparadores y evaluadores de “un buen docente”.
- Conocer qué opinión tienen éstos actores sobre el proceso selectivo y sus contenidos.
- Analizar los criterios de evaluación y calificación de las oposiciones: normativa y tribunales.

1. INTRODUCCIÓN

En la primera parte del proyecto abordamos diferentes aspectos que sirven para comprender mejor el objeto de estudio. Nos adentramos en la descripción de las características de la postmodernidad, ya que consideramos que éstas influyen tanto al rol de la escuela como al del profesorado. Puesto que partimos de la idea de que ambos deben adaptarse a las circunstancias del momento, estudiamos tanto las particularidades de la escuela en la sociedad actual y como la función docente del profesorado. Además, en relación con el rol del profesor distinguimos otros apartados como son la identidad profesional, la profesionalización y la formación inicial, ya que consideramos que tienen una influencia en el papel que desarrolla el docente.

Esta investigación se lleva a cabo desde un paradigma naturalista, ya que consideramos que es el más adecuado para atender a las exigencias de nuestra investigación. Nos ha resultado de gran utilidad porque nos ha permitido estar en contacto con las personas investigadas y con el entorno social y físico que nos interesa para el estudio.

Por otro lado, este paradigma nos ha dado la oportunidad de ser un instrumento más, a través de nuestras capacidades de análisis, crítica y empatía hemos podido contrastar significados e interpretaciones con los sujetos investigados.

Consideramos que debíamos alejarnos del método hipotético-deductivo porque no nos interesa verificar hipótesis planteadas con anterioridad y los datos cuantitativos no son relevantes en nuestra investigación. Otras características como ser dualista, determinista, reduccionista y objetivista, nos han hecho rechazar este método por ser contrarias a la perspectiva en la que nos situamos y por considerar que no nos ayudarán a alcanzar los objetivos propuestos.

Por el contrario, nuestro trabajo se sitúa en una perspectiva cualitativa de investigación y hemos trabajado con datos cualitativos ya que abordamos el campo de las ciencias sociales. Se realizan historias profesionales porque nos interesa la experiencia personal de los sujetos para conocer la realidad social. La principal fuente de información la obtendremos a partir de la realización la entrevista múltiple, ésta nos permitirá poder realizar un análisis constructivo del fenómeno social estudiado.

Para finalizar, queremos añadir que desde nuestro deseo profesional, nos interesa la aportación que esta investigación nos puede hacer a través de diferentes situaciones personales y sus particularidades, con el fin de obtener información fundamentada y profundizar en aquellos aspectos que nos permitan dar respuesta a nuestro objeto de estudio.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la revisión bibliográfica que hemos hecho para conocer acerca del estado de la cuestión del tema que trata esta investigación y para ir delimitando el objeto de análisis, hemos realizado la lectura de investigaciones y desarrollos teóricos sobre el estudio de diferentes aspectos relacionados con el propósito principal de este trabajo, que es conocer el proceso de para seleccionar a los docentes, según las necesidades de la sociedad actual.

A pesar de la abundante bibliografía que he encontrado sobre la formación del profesorado de primaria y otros aspectos abordados en esta investigación en relación a los docentes, me ha sorprendido que no haya apenas investigaciones acerca de las oposiciones de magisterio que es el tema principal de este trabajo. Una única investigación me ha sido útil con respecto a este asunto (Pauli Da Vila 1988), es un interesante artículo publicado en la Revista de Educación que hace referencia a la ausencia de trabajos de investigación relacionados con las oposiciones y se acerca al tema desde una doble perspectiva: como modo de acceso al cuerpo de funcionarios y como modo normalizador de los saberes pedagógicos.

Para abordar este trabajo y teniendo en cuenta la escasez de investigaciones con respecto al objetivo principal planteado en esta investigación, hemos considerado que analizar diferentes aspectos relacionados con el mismo era la mejor forma de llegar al propósito fijado. A continuación indicaremos cada uno de los aspectos estudiados para el estado de la cuestión.

En primer lugar, nos ha parecido importante describir las características de la sociedad postmoderna, para ello hemos seguido a Hargreaves 1999 con el que estamos de acuerdo en todos los aspectos que señala. Consideramos que es importante comenzar con esta descripción porque creemos que los cambios que se producen en la sociedad afectan tanto al rol de la escuela como del profesorado y hablamos de ambos en apartados posteriores.

La segunda cuestión abordada trata sobre la escuela que demanda la sociedad postmoderna. Para su definición nos hemos servido de los estudios de A. Pérez 1998 ya que compartimos que la escuela postmoderna tiene que dar importancia a la mediación social ya que influye en la construcción de significados. Debe también trabajar desde la subjetividad y el relativismo, y dar la oportunidad de obrar desde diferentes perspectivas y enfoques. Además, ha de garantizar la formación del capital humano y compensar las deficiencias de los procesos espontáneos de socialización. Y por supuesto, consideramos relevante la potenciación del sujeto y la ruptura de las barreras artificiales que se establecen entre escuela y sociedad.

La siguiente cuestión tratada es la función docente en la postmodernidad. Ya hemos indicado que las teorías de Hargreaves 1999 nos han sido útiles para analizar las características de la sociedad postmoderna y esto al mismo tiempo nos ha ayudado a relacionar cómo los cambios que se producen en ella afectan al rol de los docentes. Este autor afirma que en la postmodernidad es imprescindible la subjetivación y la reflexión del sujeto que dé lugar a la reconstrucción autónoma del conocimiento. Esto le permitirá al docente resolver situaciones derivadas de la diversidad de la sociedad.

También tienen influencia en este estudio diversos autores que definen la función del profesorado basándose en la misma orientación, el socioconstructivismo, como Carbonell 2001 y Ángel Pérez 1992 que indican que es un aprendizaje activo a través del cual el individuo recree ideas previas y obtenga nuevos conocimientos. Ambos hacen hincapié en el trabajo colaborativo con otros profesionales y en el uso de pedagogías innovadoras.

Después, desarrollamos la identidad profesional, para su definición nos hemos servido de los estudios de autores como Dubar 1991, Nias 1989, Zeichner 1985 y Esteve 2006, con los cuales compartimos que es una construcción individual y colectiva que se ve influenciada por la cultura, que no hay un modelo concreto adecuado a todos sino que se concreta dependiendo de la situación de enseñanza y la importancia que tiene en su construcción la formación inicial del profesorado, entre otros aspectos. Por otro lado, un

estudio que nos ha proporcionado información muy interesante sobre la construcción de la identidad profesional ha sido el elaborado por Veiravé, Ojeda, Nuñez y Delgado 2006. Éstos aportan aspectos que nos ayudan a complementar la investigación y que no mencionan el resto de autores.

El siguiente aspecto tratado es la profesionalización de la función docente, el autor más relevante en esta cuestión ha sido Imbernón 1998, a través del cual hemos profundizado en el desarrollo del concepto de profesionalización docente, en los diferentes elementos que influyen en su desarrollo y en la influencia que tiene la sociedad postmoderna en este tema. Este autor habla sobre la influencia en el desarrollo de la profesionalización de las condiciones ambientales y de las personas con las que se interactúa. Además, que el profesionalismo debe exigir una nueva cultura profesional que proporcione espacios de reflexión cuyos pilares sean la democracia y la autonomía. También éste debe exigir más responsabilidades y compromisos morales y no sólo centrarse en las competencias técnicas. Asimismo considera que el profesor debe ser un facilitador del aprendizaje.

La aportación de Fernández Cruz 2006 también ha sido relevantes en este aspecto de la investigación, afirmando que la profesionalización docente es un elemento necesario para conseguir la mejora de la enseñanza y en definitiva la calidad del sistema educativo. Además, debe ser el medio para transformar los conocimientos pedagógicos de los profesores e incorporar otros que sean necesarios para progresar tanto en su desarrollo personal como profesional, adaptándose a las condiciones sociales del momento.

El último aspecto estudiado con el fin de conseguir los objetivos de la investigación es la formación del profesorado. Para su estudio nos hemos basado en las investigaciones de Montero 2002, que afirma que el docente debe tener un alto compromiso profesional y personal. Asimismo, hay que tener en cuenta que los profesores se enfrentan a continuos cambios por lo que es imprescindible un ajuste constante de las competencias, con el fin de provocar una mejora de sí mismos y de sus prácticas. En definitiva, considera que ambos aspectos son necesarios siendo un proceso de mejora y evolutivo, en el

que el docente debe tener una actitud de aprendizaje y una implicación perseverantes. Durante el proceso está presente la innovación y el desarrollo profesional.

Autores como Katz 1980 e Imbernón 1998 tratan aspectos sobre la formación inicial que nos han sido muy útiles en el estudio. Sus afirmaciones indican que la formación que reciben los docentes no es completa puesto que no se pueden generalizar las situaciones de enseñanza, por lo que el aprendizaje permanente será totalmente necesario para desempeñar este trabajo.

En esta línea de investigación, diferentes autores que hemos nombrado dan importancia al uso de una metodología basada en la investigación-acción, con el fin de que exista una vinculación constante entre la teoría y la práctica. Esta vinculación es considerada muy importante en la formación docente ya que es uno de los pilares que ayuda a preparar al individuo a enfrentarse a cualquier situación de enseñanza. Una publicación que nos ha parecido muy interesante con respecto a este tipo de investigación ha sido la de la de Mejía (2004).

3. MARCO TEÓRICO

Para entender mejor el propósito de estudio de esta investigación hemos abordado diferentes temas que facilitarán su comprensión. En primer lugar, creemos conveniente hablar acerca de la sociedad postmoderna, por considerar que los cambios que se producen en la sociedad afectan al rol de docentes y escuelas, lo cual les debe alentar a adaptarse a las circunstancias de cada momento.

También comparamos la escuela de la modernidad con la de la postmodernidad para hacer hincapié en que ésta, de acuerdo con las particularidades actuales, debe estar capacitada para preparar a los sujetos adecuadamente y que se desarrollen en un contexto real. Asimismo, si le exigimos a la escuela que sean competente también lo hemos de hacer con el profesorado, por lo que otro apartado está dedicado a la función docente en la sociedad postmoderna.

Más adelante continuamos con el profesorado, en este caso hablando de la identidad profesional. Le dedicamos una parte porque pensamos que es un elemento que influye en la carrera docente de cada individuo y por tanto influirá en su forma de actuar.

Otro aspecto abordado es la profesionalización de la función docente, de lo cual nos ha parecido interesante resaltar la importancia no sólo de los conocimientos pedagógicos del profesor sino también de la importancia de su desarrollo personal, ya que ambos influirán en el desarrollo profesional del docente. También, destacamos que la profesionalidad no es una ocupación definida sino un proceso continuo. Consideramos relevante hablar de estos aspectos porque pensamos que todos afectan en la actuación del profesor.

Finalmente, el último apartado está dedicado a la formación inicial, en el cual destacamos la importancia de formar al docente para que tenga una actitud constante de aprendizaje y un alto grado de implicación. Además,

tratamos aspectos como la innovación y el desarrollo profesional considerando que deben estar presentes en su carrera docente.

3.1. SOCIEDAD POSTMODERNA.

Creemos que es interesante comenzar describiendo las principales características de la sociedad postmoderna, considerando ésta como la actual, con el fin de relacionar cómo los cambios que se producen en la sociedad afectan al rol que tanto los docentes como las escuelas deben asumir de acuerdo a las particularidades actuales.

La sociedad actual es heterogénea, cambiante, transitoria y en muchos casos impredecible. Las personas tienen un nuevo modo de pensar y sentir, lo que afecta a la forma en que viven la familia, la amistad, la educación, el trabajo, el tiempo libre y la participación política, entre otros aspectos de su vida.

Para señalar otras características de la sociedad postmoderna hemos escogido a Hargreaves (1999), que señala que en la postmodernidad los avances en las telecomunicaciones junto con la divulgación amplia y rápida de la información, están provocando el cuestionamiento de certezas ideológicas a medida que las personas comprueban que hay otras formas de vivir. También la certeza científica pierde credibilidad cuando descubrimientos “definitivos” son superados y contradichos.

Las economías postmodernas se estructuran en torno a la producción de bienes más pequeños, a los servicios, al software, a la información y las imágenes. Destaca su carácter mutable y la capacidad tecnológica de descubrir los cambios de las demandas del mercado rápidamente. Ahora el beneficio depende de la previsión y la capacidad de dar respuestas instantáneas a las demandas. Desde los puntos de vista político y de organización, los roles y las funciones cambian constantemente y requiere la capacidad de respuesta cooperativa a los diversos e imprevisibles problemas.

En el ámbito personal, puede dar lugar a una creciente potenciación personal pero también puede provocar crisis en las relaciones interpersonales.

Cobra importancia la subjetividad, la pluralidad de opciones y el relativismo; perdiéndose la universalidad del saber y agudizándose el escepticismo y la desilusión por el innegable poder de la razón. No hay verdad sino verdades, multiplicidad de perspectivas, diversidad de enfoques, sin olvidar la significativa presencia de la multiculturalidad. Por lo tanto, el mundo postmoderno es rápido, comprimido, complejo e inseguro, y plantea problemas y retos a los sistemas escolares modernistas y a los profesores que trabajan en ellos.

3.2. QUÉ ESCUELA DEMANDA LA SOCIEDAD POSTMODERNA.

En este apartado vamos a indicar las características que consideramos que debe tener la escuela en la sociedad postmoderna con el fin de que no quedarse atrasada con respecto a los cambios que se han producido.

La escuela de la modernidad tradicionalmente ha ejercido su función basándose en principios y verdades absolutas, por lo tanto ahora, le resulta más difícil encontrar respuestas a conflictos derivados de la diversidad que hay en la sociedad postmoderna. En ésta, el desarrollo de la subjetivación y la reflexión del sujeto ayudarán a fomentar la reconstrucción autónoma del conocimiento, que consideramos importante debido a la cantidad de información a la que los individuos pueden acceder.

De acuerdo con las circunstancias actuales, creemos que una escuela estática que siga enseñando como lo hacía en la sociedad moderna, cuyas características se han quedado obsoletas hoy en día, no está capacitada para preparar a los sujetos que viven en la postmodernidad. Puesto que se aleja de la realidad, alejando también al individuo del auténtico contexto en el que ha de desarrollarse.

A nuestro parecer es necesario que la escuela de lugar a una comunidad educativa que rompa como primera instancia, las absurdas barreras artificiales entre la escuela y la sociedad, para que sea posible encontrar sentido a la cantidad de información que recibimos. Por lo tanto, la institución escolar debe evolucionar al ritmo que lo hace la sociedad, adaptándose a las características de la misma y llevando a cabo los cambios oportunos para no quedarse nunca atrás. Con el fin no sólo de preparar a los sujetos para el mundo real sino para que éstos siempre le encuentren sentido a la enseñanza.

A menudo comprobamos que la escuela está anclada en su función reproductora y conservadora, en un proceso de socialización que acepta el orden existente. Siendo este un proceso en el que la cultura social dominante en el contexto político y económico de la escuela impregna los intercambios humanos que se producen en ella y dentro de la escuela (Ángel Pérez, 1998). Siguiendo a este autor, este proceso es una mediación social en el desarrollo individual e influye en la construcción de significados. Teniendo en cuenta la sustancial influencia del proceso de socialización, desde los primeros momentos del aprendizaje escolar se van debilitando las posibilidades de los alumnos más desfavorecidos, perpetuándose la competitividad y mermando la solidaridad, la participación colaborativa, el apoyo, el compañerismo y una larga lista de valores que lógicamente no deberían estar en un segundo plano dentro esta importante institución.

En definitiva, pensamos que la escuela postmoderna tiene que enseñar al alumno a manejar toda la información de la que hoy se dispone. Debe también trabajar desde la subjetividad y el relativismo, dejando atrás la universalidad del saber y obrando desde diferentes perspectivas y enfoques. Apoyándose en la multiculturalidad, ya que tiene que estar presente en todos los ámbitos de la enseñanza porque es parte de la realidad en la que viven los sujetos. Ha de luchar para que no se reduzca su función a inducir a los alumnos a que se adapten, acepten e incluso vean como natural la conservación del status quo.

3.3. FUNCIÓN DOCENTE EN LA POSTMODERNIDAD.

Una vez que ya hemos definido los apartados anteriores cómo es la sociedad actual y cómo debería ser la escuela que se adapte sus circunstancias, vamos a describir cómo debe ser el docente que sepa dar respuestas a las demandas del momento.

Todos los aspectos reflejados previamente nos muestran que en la postmodernidad se hace imprescindible desarrollar la subjetivación. Tradicionalmente el docente ha ejercido su función siguiendo los principios de la escuela moderna, y como comentamos en el apartado anterior las verdades absolutas no permiten dar respuesta a las demandas de la sociedad actual. De este modo se hace indispensable el diálogo, la comprensión, la tolerancia de la pluralidad, el libre intercambio de opiniones y la importancia de atender a la diversidad.

A nuestro parecer, un profesor no puede enseñar como si estuviera en la sociedad moderna, puesto que esos métodos no son aplicables a las características de la postmodernidad. Como decíamos en el apartado anterior, es importante que el docente no aleje al individuo del contexto real en el que debe desarrollarse para que su formación sea útil y lo más completa posible. Pensamos que debe trabajar con el alumnos cualquier tipo de información y trabajar desde el subjetivismo, con el fin de que tenga la oportunidad de situarse en desde perspectivas. Al igual que a la escuela, se demanda al profesor que la multiculturalidad esté presente en su enseñanza puesto que así es parte la realidad en la que se desenvuelven los sujetos.

Consideramos que los docentes tienen que basarse en el socio-constructivismo para provocar las circunstancias necesarias que hagan tambalear las estructuras anteriores del individuo y que éste tenga que reacomodar sus conocimientos para asimilar los nuevos. De este modo aprende a cambiar sus saberes del mundo, ajustar las realidades descubiertas y construir su propio conocimiento; a través de métodos como el aprendizaje por descubrimiento, la experimentación, la manipulación de realidades, el

pensamiento crítico, el diálogo, el cuestionamiento continuo, etc. Es decir, mediante un aprendizaje activo en el que predomine un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a través de sus experiencias. El alumno debe ser capaz de reconstruir sus modos de pensar, actuar y sentir, adquiriendo autonomía e independencia intelectual que le haga mantener una actitud crítica ante los influjos socializadores para ser capaz de recrear ideas impuestas.

A continuación exponemos las definiciones de dos autores acerca de la función del profesorado, ya que consideramos que se identifican con las ideas mencionadas en este apartado. Por lo tanto, pueden servir para entender mejor por qué las funciones docentes en la postmodernidad han de evolucionar y transformarse al mismo tiempo que lo hace la sociedad.

Según Carbonell (2001) “la función del profesorado es crear las condiciones para provocar una relación fluida y significativa con el conocimiento mediante el máximo desarrollo de las potencialidades del alumnado” (p. 113). Creemos que han de usar pedagogías innovadoras en las que las principales herramientas metodológicas que debe aplicar el docente sean la orientación y el acompañamiento. Según el mismo autor “otros atributos son la autonomía, que capacite al docente para actuar con independencia y que se reconozca su protagonismo en las decisiones relacionadas con la selección, organización y transmisión del currículum” (p.114).

Consideramos que el profesor en la postmodernidad es un intelectual transformador en el aula, en la escuela y en el contexto social. Sus pilares de actuación son la experimentación de interés y trabajo solidario, generosidad, iniciativa y colaboración. Según Ángel Pérez (1992) “la formación cultural, el estudio crítico del contexto y el análisis reflexivo de la propia práctica son los ejes sobre los que se asienta la formación del futuro profesor/a” (p. 424).

3.3.1. IMPORTANCIA DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL EN EL PROFESORADO.

Este apartado versa sobre el concepto de identidad profesional y algunos factores que interfieren en su proceso de construcción. Lo cual va a ser útil para justificar que la identidad profesional es uno de los elementos que marca la carrera docente de cada individuo.

Desde la perspectiva socio-histórica, la identidad profesional es una construcción social dada en un determinado período: “se adquiere como un legado histórico, fruto de la transmisión de modelos y, también, como una transacción en las relaciones entre los actores sociales del cuerpo” (Dubar, 1991, p. 3). Siguiendo esta perspectiva es importante tener en cuenta que la identidad permite comprender el trabajo docente desde lo individual (plano de interiorización de la profesión) y lo colectivo (plano social de producción y reproducción de la profesión), convirtiéndose en esencial la relación entre sujeto y contexto, ya que éste influye considerablemente en su construcción. Según Veiravé, Ojeda, Nuñez y Delgado (2006) “la construcción de la identidad involucra planos individuales/personales y colectivos, porque no es construida independiente y aisladamente sino en un escenario en el que el sujeto actúa en un contexto social más amplio. Por lo tanto, se conjugan lo privado y lo público, lo profesional y lo personal” (p. 5). Es decir, los profesores construyen su identidad compartiendo espacios, tiempo, situaciones, roles, ideas, sentimientos y valores.

Una vez que hemos explicado desde que perspectiva estamos abordando este tema, vamos a exponer algunas ideas obtenidas de varios autores que nos van a ser útiles para poder recopilar aquellos aspectos que consideramos más importantes en la construcción de la identidad profesional.

Nias (1989 citado en Fernández Cruz, 2006) se basa en una perspectiva interaccionista simbólica para indicar que la identidad es la

construcción personal que tiene lugar relacionándose con los demás, internalizando la actitud de los demás, la imagen que se percibe en los demás de la actitud propia y la actitud colectiva de los grupos sociales, de modo que la identidad no se puede concebir separada de la cultura.

Zeichner (1985) manejando el constructo de cultura latente, estudia los procesos de socialización y adquisición de la cultura profesional docente desde una perspectiva de la individualización, interiorización y construcción de una identidad profesional. La identidad sería la internalización de la cultura profesional. Tiene en cuenta los procesos de recreación y adaptación personal de la cultura profesional para crear una imagen del sí mismo en el ejercicio de las tareas y las relaciones docentes, coherente con el entorno social. La sociología ha generalizado la visión homogénea y colectiva de la identidad profesional mientras que para Zeichner, el proceso de socialización es un proceso de individualización personal.

Esteve (2006) indica que tiene la “convicción de que el principal problema de cualquier persona que comienza en una profesión —en la docencia o en cualquier otra— es la dificultad de definir el propio papel profesional; o mejor, definir la propia identidad profesional; es decir, el papel que creemos que debemos asumir en nuestro trabajo profesional” (p. 95). Resalta la importancia de tener en cuenta que muchos docentes repiten esquemas de actuación de otros, sin tener en cuenta si son adecuados para los alumnos y las situaciones de enseñanza. No se debe definir una única identidad profesional como un modelo al que todos los profesores deban amoldarse, sino que ésta tiene que redefinirse en cada situación de enseñanza y en cada contexto concreto en el que se trabaje.

Tras exponer estas definiciones, recopilamos aquellos aspectos que nos parecen más significativos en la construcción de la identidad profesional. En primer lugar, consideramos que es una construcción que hace cada persona de manera individual cuando se relaciona con otros

individuos y observa su manera de desenvolverse y actuar en diferentes situaciones, por lo que identidad y cultura siempre van de la mano.

La identidad supone una internalización de la cultura, en este caso del ámbito profesional. Las personas se adaptan a la cultura profesional para llevar a cabo una labor profesional acorde con el entorno social en el desarrollo de su ejercicio. La identidad profesional se concretará de un modo u otro dependiendo de la situación de enseñanza y el contexto en el que se esté trabajando.

Terminamos el tema abordando el último aspecto que nos resulta influyente en la construcción de la identidad. Para ellos nos apoyamos en el estudio de Esteve (1993) que relaciona la construcción de la identidad profesional con la forma en que los docentes se inician en la profesión, denunciando la falta de relación entre el proceso formativo y las exigencias profesionales a las que tienen que dar respuesta. A nuestro parecer este es un aspecto muy influyente en la identidad puesto que en muchas ocasiones las carencias de la formación inicial, sobre todo en lo referido a prácticas de enseñanza, dan lugar a que el individuo tenga poca confianza en sí mismo y se deje influir por otras prácticas docentes.

3.3.2. PROFESIONALIZACIÓN DE LA FUNCIÓN DOCENTE.

En este punto abordamos el concepto de profesionalización docente y cómo la sociedad postmoderna reclama que la formación de los docentes se adapte a las necesidades educativas que se viven en el presente.

Siguiendo a Imbernón (1998), el concepto de profesión es el resultado de un determinado marco social, cultural e ideológico que influye en la práctica laboral: "las profesiones son legitimadas por el contexto social en el que se desarrollan y por lo que se convierte en un concepto popular, proveniente de una parte de la sociedad, y que se

debe estudiar observando la utilización que de él se hace y la función que desempeña en las actividades de dicha sociedad” (p. 17). Esta definición nos parece significativa porque indica que en el desarrollo profesional siempre habrá una gran influencia del contexto donde se desenvuelve el individuo, incluyendo en el contexto al resto de personas con las que interactúa y no sólo las condiciones ambientales.

Una persona que se dedica a la profesión educativa, puesto que ésta es una práctica social donde hay comunicación e intercambio, no se limita a poner en práctica conocimientos pedagógicos (sólo es un técnico) sino que su desarrollo personal, refiriéndonos por ejemplo a la destreza en las relaciones personales, es también relevante en el desarrollo profesional.

Considero que este aspecto es importante a tener en cuenta para saber que la profesionalidad no ha de consistir en una ocupación definida, que esté delimitada y concretada, sino que debe ser un proceso continuo para la mejora. En dicho proceso hay que fomentar una nueva cultura profesional que facilite espacios de reflexión sobre las condiciones de la actividad laboral, y sobre la selección y producción de conocimientos, siendo sus pilares la democracia y la autonomía. Es decir, ser profesionales y compartir una cultura profesional que mejore a los individuos y a los procesos y productos del trabajo.

El análisis anterior que hemos hecho sobre las características de la postmodernidad y su influencia en el ámbito educativo, nos hace posicionarnos en la creencia de que la realidad educativa de la sociedad actual demanda una nueva manera de ser profesional, la profesionalización requiere ahora una asunción mayor de responsabilidades y compromisos morales antes que del perfeccionamiento de las competencias técnicas. También requiere de una mayor capacidad para la gestión de la participación social en la tarea educativa, ya que no es posible que el profesorado asuma toda la responsabilidad educativa. Consideramos que ambos aspectos serán

claves en la reconstrucción de la formación que demandan las necesidades educativas hoy en día. Y es que como señala Fernández Cruz (2006) “la profesionalización docente y su desarrollo es uno de los elementos de calidad del sistema educativo. En la práctica, su pertinencia para el desarrollo personal y profesional de los docentes, su utilidad para motivar el desempeño docente en la innovación curricular y el desarrollo de los centros, su eficacia, en fin, para la mejora de la enseñanza, han de contrastarse en los planes y las acciones que se justifican y desarrollan por los distintos agentes y en los distintos ámbitos de competencia formativa.” (p. 41). Por lo que, desde nuestro punto de vista, el objetivo de la profesionalización docente va encaminado a transformar los conocimientos pedagógicos de los profesores e incorporar otros que sean necesarios para ir progresando en su desarrollo personal y profesional, lo cual se verá reflejado en una mejora en el aprendizaje de su alumnado.

En alusión al aprendizaje del alumnado creemos que Imbernón (1998) describe muy bien la actitud del profesor en este sentido: “un factor importante en el desarrollo profesional será la actitud de los profesores al diseñar su tarea docente, no únicamente como técnicos infalibles, sino como facilitadores del aprendizaje, capaces de provocar la cooperación y participación del alumnado” (p.40).

El profesorado tiene que enfrentar nuevos retos profesionales que afectan a su manera de comprender la profesión y de llevar a cabo las nuevas tareas que la sociedad les demanda. Estos retos deben afrontarse desde una concepción de la formación y el desarrollo coherente con su profesionalización, su innovación y con la mejora organizativa. De este modo, la profesionalización es un proceso que debe servir a los intereses sociales más diversos de toda la comunidad educativa y que debe partir de las motivaciones del profesorado, estando éstas relacionadas con el desempeño de su tarea social y tan variadas como las formas de entender la función docente.

Los nuevos tiempos reclaman por lo tanto de un desarrollo profesional docente, “este concepto incluye el de la formación del profesorado, tanto inicial como permanente, como un proceso dinámico y evolutivo de la profesión y función docente” (Imbernón, 1998, p. 45). Consideramos que es importante tener en cuenta que su desarrollo supone una mejora de los conocimientos profesionales, las habilidades y las actitudes, en una actitud constante de aprendizaje por parte del profesorado.

Entendemos que el desarrollo profesional docente es un proceso necesario para cualquier profesor, porque da lugar sistemáticamente a una reflexión sobre su práctica y ello se podrá ver traducido en mejoras sobre la misma. Este se ha diseñado para fomentar el desarrollo profesional y personal, sostén esencial para los avances escolares. Me parece interesante destacar que su finalidad formativa se incrementará en la interacción con otros profesionales. Además, que deben basarse en la investigación-acción, usando el aula y el contexto educativo en el trabajan, puesto que es el medio natural donde desarrollan su ejercicio docente. Ahí es donde tienen que experimentar estrategias particulares a cada situación. Puesto que no se puede establecer previamente un único método de enseñanza, el único modo es la reflexión permanente en la acción y sobre la acción.

3.3.3. FORMACIÓN INICIAL.

Para finalizar es imprescindible hablar sobre la formación del profesorado. En este apartado se describe como un proceso de mejora dinámico y evolutivo en la profesión docente. Este proceso implica el incremento, por parte de los individuos, de una actitud constante de aprendizaje y un alto grado de implicación, donde estén presentes la innovación y el desarrollo profesional.

En primer lugar, aunque no abordemos la formación permanente pensamos que es conveniente señalar que la consideración de profesores como profesionales de la enseñanza y de la formación como un proceso de socialización y desarrollo, hace que sea indispensable más allá de la formación inicial, el aprendizaje continuo y la reconstrucción del conocimiento profesional.

Estamos de acuerdo con Montero (2002) en su afirmación de que “sin el compromiso formativo —personal— de unos y otras no hay desarrollo personal y profesional posible ni mejora de la enseñanza” (p. 70). Hay que señalar que el profesorado también se enfrenta a un mundo en continuo cambio, por lo que se hace imprescindible el ajuste constante para la mejora de sí mismos y de sus prácticas. Esta autora plantea la formación del profesorado como un proceso continuo de desarrollo profesional por lo que ya no se puede pensar únicamente en la formación inicial.

A continuación exponemos algunas descripciones con las que estamos de acuerdo, con el objetivo de exponer diversas ideas que coinciden con nuestro punto de vista. Con ello pretendemos hacer algunas reflexiones sobre el tema que consideramos importantes.

La formación inicial es definida por Katz (1980 citada en Montero, 2002) como “el conjunto de acontecimientos y actividades que deliberadamente intentan ayudar a los candidatos a profesor a adquirir las habilidades, disposiciones, conocimientos, hábitos, actitudes, valores, normas, etc., que les capaciten para acceder a la ocupación de la enseñanza” (p.75).

Imbernón (1998) “la formación inicial ha de dotar un bagaje sólido en el ámbito cultural, psicológico y personal, ha de capacitar al futuro profesor o profesora para asumir la tarea educativa en toda su complejidad, actuando con la flexibilidad y la rigurosidad necesarias, esto es, apoyando sus acciones en una fundamentación válida” (p.51).

Analizando las definiciones anteriores, pensamos que es importante tener en cuenta que no se puede ofrecer ningún programa de formación del profesorado que de una formación completa. Tal y como señala Imbernón (1998) “es difícil generalizar situaciones de enseñanza, ya que la función docente no se enfrenta a meros problemas, sino a situaciones problemáticas contextualizadas” (p.39). Por lo que la formación inicial ha de considerarse una etapa integrada en un proceso de desarrollo profesional continuo, caracterizándose como un período corto, no autosuficiente y condicionante de la formación posterior. Creemos que ahora el profesor debe estar capacitado para asumir que su papel estará siempre en continua evolución, en un proceso de aprendizaje permanente.

En relación con el párrafo anterior nos parece muy interesante la siguiente afirmación de Imbernón (1998): “es necesario establecer una preparación que proporcione un conocimiento y genere una actitud que conduzca a valorar la necesidad de actualización permanente en función de los cambios que se producen, a ser creadores de estrategias y métodos de intervención, cooperación, análisis, reflexión, a construir un estilo riguroso e investigativo” (p.51).

Para finalizar opinamos que es importante señalar la necesidad de introducir en la formación una metodología que esté dirigida por la investigación-acción, para que exista una vinculación constante entre teoría y práctica.

4. METODOLOGÍA

Este apartado está dedicado a explicar, en primer lugar, las características del paradigma de investigación que consideramos relevante para el investigador. Después, nos parece conveniente describir el método cualitativo empleado y a continuación la muestra con la que se interactúa.

El siguiente paso es explicar las estrategias con las que se recoge la información necesaria para poder hacer las interpretaciones pertinentes, por lo que seguidamente se describe el análisis de datos. Y para finalizar se exponen los criterios que darán credibilidad a la investigación llevada a cabo.

4.1. PARADIGMA NATURALISTA.

La perspectiva humanístico interpretativa es una metodología alternativa a la positivista. Según Arnal, del Rincón y Latorre (1994) “se orienta a describir e interpretar los fenómenos educativos y se interesa por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales” (p.193). Aborda el mundo personal de los sujetos, es decir, cómo interpretan las situaciones y qué significado tiene para ellos. Además, estudia la realidad en su globalidad, sin fragmentarla y contextualizándola. Las categorías, interpretaciones y explicaciones se elaboran partiendo de los datos y no de teorías previas, centrándose en las peculiaridades de los sujetos.

Siguiendo a estos tres autores, los diseños son de naturaleza flexible con un enfoque progresivo y los métodos están al servicio del investigador. En cuanto a las técnicas de recogida de información se suelen emplear estrategias cualitativas.

Debido a la situación de la investigación llevada a cabo en este trabajo, consideramos más adecuado posicionarse en el paradigma naturalista ya que sus supuestos se acomodan mejor al fenómeno investigado. Siguiendo a Guba y Lincoln (2002) defino cada supuesto (ontológico, epistemológico y metodológico) con el fin de entender mejor este paradigma de investigación. En cuanto al plano ontológico, la investigación es relativista puesto que las realidades sociales múltiples construidas por los individuos y éstas no son más o menos verdaderas de manera definitiva sino que son alterables. En relación con el plano epistemológico, es transaccional y subjetivista ya que el investigador y el objeto investigado están en interacción y son los que construyen el conocimiento. Y en el plano metodológico, la investigación es hermenéutica y dialéctica porque a través de la interacción entre el investigador y quienes responden se produce una reconstrucción de los conocimientos previos.

El objetivo o propósito de una investigación naturalista es que se produzca una reconstrucción de los conocimientos iniciales del objeto investigado y del investigador, con el fin de crear construcciones más sofisticadas pero estando abiertos a nuevas interpretaciones que vayan mejorando la información. En este proceso el investigador, con el fin de captar todas las dimensiones de la realidad que está estudiando, crea interpretaciones significativas de su entorno social y físico, es decir, de los comportamientos e interacciones de las personas y objetos del medio que investiga.

En cuanto a la naturaleza del conocimiento en este tipo de investigación, son construcciones en las que hay un consenso entre las personas que interactúan interpretando el componente de la construcción. Puede haber múltiples conocimientos cuando los individuos discrepan o por factores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género que hace ser diferentes a los intérpretes. Y la naturaleza de la realidad para el paradigma naturalista supone que hay múltiples realidades, que todas las partes de la realidad están interrelacionadas y que una parte influye en las demás.

Por otro lado, nos parece interesante destacar aspectos como la relación investigador-objeto, ya que el investigador y las personas investigadas están interrelacionadas, de modo que el uno influye en el otro. También es importante señalar que el paradigma naturalista considera que las generalizaciones no son posibles, por lo que el investigador obtiene supuestos de un contexto particular. Además, se debe tener en cuenta que trabajar con objetos de investigación que son personas hace que sea difícil actuar neutral, ya que tanto las personas investigadas como el investigador manifiestan reacciones, por lo que es necesario controlar los sesgos de la investigación. Es importante aclarar que esta afirmación la justificaremos más adelante en el rigor científico.

La última característica que quiero resaltar sobre este paradigma es que la investigación no se lleva a cabo en un laboratorio sino en la naturaleza, lo cual implica que en todo momento haya interferencias con la realidad que se estudia.

Hemos elegido este paradigma de investigación porque nos parece el más adecuado para atender a las exigencias de nuestra investigación, permitiéndonos estar en contacto con las personas investigadas para generar e intercambiar información. Nos da la oportunidad estudiar la realidad en su contexto natural, pudiendo así interpretar y comprender los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. Consideramos que es muy interesante que el investigador pueda ser un instrumento más en la investigación, permitiéndole usar sus capacidades de análisis, crítica y empatía, a través de lo cual podrá contrastar significados e interpretaciones propios con los de los sujetos investigados.

Por otro lado, nos hemos alejado del método hipotético-deductivo porque se concentra en los esfuerzos para verificar hipótesis planteadas a priori, que son más útiles cuando cobran forma de proposición matemática o pueden convertirse en fórmulas matemáticas precisas. Sin embargo, los datos cuantitativos no son relevantes para nuestra investigación sino que

es necesario trabajar con datos cualitativos porque estamos trabajando en el campo de las ciencias sociales. Es decir, es un método experimental y manipulador ya que presenta las hipótesis en forma de proposiciones y se sujetan a una prueba empírica para su verificación y se controlan las condiciones que puedan alterar los resultados. También consideramos que este método es reduccionista y determinista, el conocimiento de cómo son las cosas queda reducido en forma de generalizaciones que están libres de temporalidad y contexto, algunas cobran forma de leyes causa-efecto. Finalmente, otras de sus características que le hace imposible encajar con nuestra investigación es que es dualista y objetivista. Esto quiere decir que supone que el investigador y el “objeto” investigado son entidades independientes y éste puede ser estudiado sin que haya influencia entre ambos.

Todos los aspectos que hemos señalado sobre el método hipotético-deductivo son opuestos al paradigma que empleamos en nuestra investigación y este es el motivo por el que no trabajamos con él, ya que no podrá ayudar a alcanzar los objetivos planteados.

A continuación queremos señalar que nuestro trabajo se sitúa en una perspectiva cualitativa de investigación. Por lo cual entendemos que es el procedimiento metodológico que pretende comprender la vida social por medio de significados y desde una perspectiva holística, se trata de entender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno. Este tipo de investigación “utiliza datos cualitativos como las palabras, textos, dibujos, gráficos e imágenes, utiliza *descripciones detalladas* de hechos, *citas directas* del habla de las personas y *extractos de pasajes enteros* de documentos para construir un conocimiento de la realidad social” (Mejías, 2004. p.278).

Hemos considerado que el método cualitativo es el más adecuado para llevar a cabo este proyecto ya que permite el conocimiento del mundo social a través de un proceso que va reconstruyendo la realidad.

Este método revaloriza al ser humano como objeto central de análisis, en contraste con las excesivas abstracciones y la deshumanización del cientificismo positivista. Lo que interesa es el mundo social en el que participa el sujeto, llenando los significados con su experiencia personal. No solo recibimos determinaciones sociales sino que los sujetos son capaces de manifestarse de diversas maneras posibles e indeterminadas.

Para obtener la información necesaria que nos ayudará a dar respuesta a los diferentes objetivos planteados en esta investigación emplearemos la entrevista múltiple, el análisis de documentos y los grupos de discusión. Éstos serán explicados más detalladamente más adelante en el apartado de estrategias de recogida de información.

Por otro lado, indicamos que nuestro interés por llevar a cabo este método reside en la importancia que damos a la subjetividad, la experiencia, los valores, los conocimientos, etc. de los individuos que forman parte de la sociedad. Nos resulta necesario en esta investigación tomar al sujeto como partícipe de un hecho que nos parece significativo y durante un periodo determinado, además en una relación de igual con el investigador.

Lo que nos interesa, desde nuestro deseo profesional, es la aportación que nos puede hacer a través de situaciones personales y sus particularidades, con el fin de obtener información fundamentada y profundizar en aquellos aspectos que nos permitan dar respuesta a nuestro objeto de estudio.

4.1.1. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

En este apartado vamos a explicar quiénes son los sujetos de la investigación.

Puesto que estamos realizando una investigación naturalista, las particularidades de la situación investigada y los objetivos que hemos planteado, se van a tener en cuenta en la selección de la muestra. De acuerdo con esto, la investigación se va a llevar a cabo realizando historias profesionales a unos sujetos. El número de individuos que participarán en la investigación va a depender del momento en el que obtengamos una saturación de los datos, por lo que no se puede determinar previamente.

A continuación explicamos cada grupo de sujetos investigados. El primer grupo son profesores que se encargan de preparar las oposiciones de primaria en una academia. El siguiente grupo son profesores que participan evaluando en el tribunal el examen de oposiciones. También hemos considerado interesante que participen personas que estudian actualmente y que han estudiado previamente oposiciones. Dentro de este último grupo diferenciamos otros dos subgrupos: sujetos que aprobaron oposiciones y sujetos que no.

En este proceso, se trabaja con individuos que forman parte del contexto que está siendo estudiado y se les realizarán entrevistas con el fin de obtener la información necesaria que responda al objeto de estudio.

Los informantes de esta investigación cualitativa se escogen de forma deliberada e intencional, no al azar. Sin embargo, consideramos que hay que tener en cuenta que la selección de informantes no responde a un esquema fijo, sino que es un procedimiento que se va definiendo con el propio desarrollo del estudio. Es una tarea continuada en la que se determinan cuáles son las personas que pueden aportar la información más relevante a los propósitos de la investigación.

4.2. ESTRATEGIAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

Para reunir datos sobre la realidad natural y compleja que se pretende estudiar he empleado la entrevista, la recogida de documentos y los grupos de discusión. A continuación vamos a explicar en qué consiste cada uno de estos instrumentos.

❖ Entrevista en profundidad:

Rodríguez, Gil y García (1996) señalan que “el entrevistador desea obtener información sobre un determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano” (p.168).

Otra definición que nos resulta adecuada puesto que de este modo lo llevaremos a cabo en nuestra investigación, es la de Taylor y Bodgan (1986 citado en Santos Guerra, 1993) “por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como las expresan con sus propias palabras” (p.78).

En su preparación se ha de buscar aquello que desea ser conocido, centrando progresivamente las preguntas hacia las cuestiones que van a dar la información relevante, y ayudando al entrevistado a expresarse pero sin sugerir las respuestas. A veces se necesitan varias entrevistas para obtener toda la información que se requiere. La entrevista parte de un propósito explícito pero se debe

comenzar hablando de temas variados con el fin de que el informante se sienta cómodo y exprese sus opiniones con naturalidad, por supuesto sin olvidar que se persigue un objetivo concreto. También es conveniente negociar con el entrevistado e ir informándolo para que la entrevista se convierta en un proceso de aprendizaje mutuo. Es necesario tener en cuenta que la entrevista se concibe como una interacción social entre individuos en la que se genera comunicación de significados, el entrevistado da su visión sobre un problema y el entrevistador intenta interpretar esa explicación.

En nuestro caso, llevaremos a cabo entrevistas múltiples que nos permitirán conocer el concepto que tienen estudiantes de oposiciones, profesores preparadores y evaluadores de “un buen docente”. Pero también, obtendremos información sobre la opinión que estos actores tienen sobre el proceso selectivo y los contenidos que se abordan en la oposición.

Las entrevistas nos van a permitir tener encuentros reiterados cara a cara con los informantes, lo que nos ayudará a comprender sus perspectivas con respecto a sus vidas, experiencias o situaciones que nos interesen. La perspectiva múltiple nos va a permitir hacer converger la información obtenida de los diferentes informantes hacia un punto central de interés, un tema común, del que todos los sujetos han sido protagonistas. Esto nos permitirá conocer el fenómeno social que estamos estudiando.

Por lo tanto, no perseguimos contrastar ideas, creencias o supuestos, sino acercarnos a los que tienen las personas entrevistadas. En definitiva, nos preocupamos por las explicaciones que dan los actores implicados en la investigación con el fin de acercarnos a la realidad.

Esta técnica para obtener información nos parece muy adecuada en esta investigación ya que permite obtener gran riqueza informativa, permite al investigador clarificar preguntas en un marco de interacción más directo, flexible y espontáneo. Además, al realizarse en intimidad con el entrevistado, éste puede sentirse mejor para expresarse de manera abierta.

Las entrevistas se plantearán con una estructura de preguntas semiestructuradas con ítems que permitan dar respuestas sobre las opiniones de los diferentes sujetos. Si nos damos cuenta a medida que realizamos la entrevista que es necesario incluir otras nuevas, podremos hacerlo con el fin de obtener toda la información necesaria. Por esta razón, no podemos prever una estructura definitiva de las entrevistas aunque detallaremos algunos aspectos generales que se abordaran. Es muy importante tener en cuenta que los ítems de las entrevistas podrán modificarse cuando lo consideremos oportuno para acercarnos siempre a nuestro objeto de estudio.

Los aspectos generales que abordaremos son los siguientes:

- Datos personales (nombre, elección de su profesión, acceso a la misma y antigüedad, formación profesional).
- Características de la sociedad actual que influyen en el ámbito educativo.
- Competencias del docente en la sociedad actual. Percepciones sobre cómo ha de ser su tarea y rol en el centro.
- Características del proceso selectivo. Actitud de las personas la preparación para el mismo e influencia que éste tiene en la forma de actuar del futuro docente.
- Percepciones sobre los contenidos que se estudian en la oposición.

❖ **Análisis de documentos:**

La entrevista se puede complementar con la lectura de materiales documentales. Ésta es una técnica de recogida de datos que consiste en leer textos, entendiendo por éstos todos los documentos que contienen significado que pueda ser válido en la investigación.

Según Santos, M.A. (1990) se puede hacer un análisis de los contenidos de los documentos con el fin de rastrear categorías sociales, culturales, educativas y metodológicas. Considera que “importa también saber qué contradicciones o coincidencias existen entre las diversas partes de los documentos o entre los diversos tipos de materiales escritos a los que hemos aludido” (p.108).

Por otro lado y siguiendo a este mismo autor, es importante saber quién elabora los documentos, los caminos que recorren, cómo se producen y se difunden y a quien van dirigidos. También, es conveniente conocer los aspectos formales de los documentos. Es decir, cómo están redactados, cómo se presentan o cómo se dirigen a los destinatarios, ya que en la forma podremos encontrar gran cantidad de contenido.

Otro aspecto que nos parece relevante tener en cuenta, es la diacronía de los documentos, es decir, el momento en el que se producen y en el que se analizan. Esto puede permitir una reconstrucción de la realidad.

El análisis de documentos en esta investigación nos va a permitir obtener información sobre el proceso selectivo y los contenidos que se estudian. Además, a través de ellos conoceremos los criterios de evaluación y calificación que se lleva a cabo en las oposiciones.

Los documentos a los que accederemos serán todo tipo de normativa relacionada con la regulación de las oposiciones, materiales con los que estudian las personas que van a opositar y exámenes de

años anteriores. Sin embargo, hay que tener en cuenta que podemos encontrarnos durante la investigación con otros documentos que nos aporten información y que no se hayan nombrado en este apartado. Analizaremos cualquier documento que nos aporte información adicional en la investigación, más datos que conviene conocer y que pueden ser útiles para la justificación o acreditación en las interpretaciones.

❖ **Grupos de discusión:**

Vallejos, Ortí y Agudo (2007) señalan que “la práctica del grupo de discusión consiste básicamente en la reunión de unas 7-9 personas a las que se les pide que debatan de forma libre una cuestión propuesta por el investigador” (p.62). Esta técnica permite la reconstrucción de los principales discursos que están vigentes en la sociedad a propósito de un tema específico, es decir, examinar y discutir los principales temas de preocupación que aparecen en una sociedad.

Siguiendo a estos autores quiero añadir que “la clave del grupo de discusión es la capacidad del investigador para relacionar un problema concreto de estudio con la variedad de discursos sociales existentes que guardan relación con el mismo” (p.63).

El papel de los grupos de discusión en esta investigación va a ser la de recopilar más datos y formar parte del proceso de triangulación, dando lugar reflexiones que dan origen a nueva comprensión de la realidad. Según Elliott (1980 citado por Santos Guerra,1990), el objetivo de la triangulación “es el de recoger observaciones/apreciaciones de una situación (o algún aspecto en ella) desde una variedad de ángulos o perspectivas y después compararlas y contrastarlas” (p.116). La confrontación de los datos recogidos mediante las diversas técnicas va

a permitir al investigador poder llevar a cabo un análisis más completo y fiable de la realidad.

4.3. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Los procedimientos analíticos en la investigación cualitativa no se llevan a cabo en un periodo posterior a la recogida de datos, sino que se va analizando la información a lo largo de todo el estudio (Goetz, 1988). Es por lo tanto, un continuo que forma parte de toda la investigación desde que el investigador se pone en contacto con el campo de trabajo.

Cuando ya se han realizado las entrevistas y se han recogido los materiales, acometemos la compleja tarea de la interpretación y el análisis de todos los datos obtenidos. Entre los primeros problemas con los que nos encontramos está la gran cantidad de datos y esto dificulta la tarea de síntesis. Por ello consideramos necesario seguir unas pautas que nos vayan facilitando el trabajo, para Goetz (1988) lo primero que hay que hacer en el análisis de datos es “comenzar con una revisión del fin original del estudio” (p.196), para no perder de vista las cuestiones que modelaron el estudio. Después, habla de una segunda fase en la que se hace otra lectura de los datos con el fin de comprobar si hay suficiente información y para que el investigador se vuelva a poner en contacto con el terreno estudiado. Durante esta segunda fase el proceso será revisar todos los datos brutos recogidos hasta el momento, tomando notas a medida que se hace la lectura ya que al finalizar la exploración pueden ser útiles.

A continuación, hay que establecer categorías una vez que se han considerado los datos. “Para el proceso de categorización es fundamental la determinación de las propiedades y atributos que comparten las unidades de datos de una categoría. Para hacerlo, se reúnen los datos y se realiza un análisis sistemático de su contenido” (Goetz, 1988, p. 177). Una vez que ya hemos desarrollado categorías y se han codificado los datos, es el momento

de separar los datos pertenecientes a las diferentes categorías reuniendo aquellos que se asemejen y contextualizándolos. Si hay datos que no se han incluido en las categorías y son necesarios se pueden abrir otras nuevas o redefinir las existentes.

Una vez que se han establecido las categorías y clasificado adecuadamente en ellas los datos, es el momento de comenzar con el análisis más detallado de cada una de las partes para fijar los aspectos más importantes del fenómeno estudiado. Los datos se van articulando con el fin de conseguir un todo coherente, por lo que es de gran ayuda elaborar un resumen escrito de aquello que se ha hallado hasta el momento. Además, se van relatando los principales acontecimientos y cuestiones que se han ido descubriendo durante la investigación.

Siguiendo a Goetz (1988), “la interpretación de los datos varía según el fin del estudio, sus marcos conceptuales y teóricos, la experiencia y antecedentes del investigador y la naturaleza de los datos recogidos y analizados” (p.200). Por ello hay que tener en cuenta que a la hora de interpretar resultados los investigadores pueden encontrar dificultades, pero a pesar de ello, deben comprender y descifrar los datos que se han recogido para ordenarlos en un proceso de reconstrucción del objeto de estudio.

En la interpretación de los datos el investigador debe especificar lo que éstos significan para las cuestiones abordadas en el estudio y las razones de la importancia que se le ha atribuido a determinados significados. En la integración de los datos se va más allá del fenómeno estudiado para especificar el modo en el que los datos se relacionan con áreas de interés más amplias.

El proceso de teorización a través del cual se han manipulado las categorías y las relaciones entre ellas, tiene un papel importante en las fases de interpretación e integración de los datos. Las abstracciones se deben integrar con los datos y con la teoría, con el fin de crear un sistema coherente con el que explicar y comunicar el significado de la investigación.

El modo de teorización elegido para construir la argumentación general da lugar a la obtención de conclusiones del estudio.

4.4. CRITERIOS DE CREDIBILIDAD

Para juzgar la científicidad de esta investigación naturalista hacemos referencia a los criterios de credibilidad que Guba (1981) plantea. Para este autor los criterios deben referirse a cuatro preocupaciones relacionadas con la credibilidad. Habla del valor de la verdad de los descubrimientos, de su aplicabilidad, si se repetirán de modo consistente si se repitiese la investigación en similares condiciones, y si son producto de los sujetos investigados y no de motivaciones, intereses o perspectivas sólo del investigador.

Mientras que la investigación racionalista los criterios para juzgar la credibilidad científica la validez interna y externa, generalizabilidad, fiabilidad y objetividad. En la investigación naturalista los términos empleados son la credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad.

A continuación explicamos más detalladamente las cuestiones de credibilidad que deben afrontarse en la investigación.

En cuanto al valor de verdad se refiere, en el paradigma racionalista se emplea el término de validez interna. Ésta se determina demostrando el isomorfismo entre los datos y los fenómenos que representan los mismos. Puesto que el isomorfismo no se puede comprobar directamente los racionalistas recurren a la estrategia de extraer todas las explicaciones alternativas que sea posible. De este modo, las hipótesis no pueden ser nunca confirmadas directamente pero pueden ser refutadas. Sin embargo, los investigadores naturalistas para establecer el criterio de verdad se preocupan de contrastar la credibilidad de sus creencias e interpretaciones comparándolas con las fuentes de las que se han obtenido los datos. La

comprobación de la credibilidad implica comprobar los datos con los miembros de los grupos humanos que son la fuente de los datos relevantes.

En la aplicabilidad, el paradigma racionalista emplea el término de generalizabilidad (o validez externa), mientras que en el paradigma naturalista su término análogo es la transferibilidad. Este paradigma no intenta establecer generalizaciones que se mantengan en todo tiempo y lugar, sino formar hipótesis de trabajo que se puedan transferir entre contextos, dependiendo de la similitud entre los mismos.

En el interés por la consistencia el paradigma racionalista considera que los instrumentos deben producir resultados estables para que éstos sean significativos, por tanto el término empleado es la fiabilidad. El naturalismo cree en una realidad pluralista y usa como instrumentos a los seres humanos, lo que implica que debe mantener la posibilidad de que alguna porción de inestabilidad observada sea real. El concepto de consistencia no implica estabilidad sino variación que se puede atribuir a determinados factores. Así, el naturalismo interpreta la consistencia como dependencia, concepto que abarca elementos de la estabilidad implicada por el término racionalista fiabilidad y de la rastreabilidad que se refiere para explicar los cambios en la instrumentación.

La neutralidad se denomina objetividad dentro del paradigma racionalista. Este considera que la objetividad está garantizada por la metodología, es decir, si los métodos son explícitos, abiertos al escrutinio público, replicables y distanciados del contacto entre el investigador y el sujeto, la objetividad está asegurada. Sin embargo, siguiendo el razonamiento de Scriven (1972 citado en Guba, 1981), los naturalistas creen que el peso de la neutralidad del investigador son los datos, requiriendo evidencia no de la neutralidad del investigador o sus métodos, sino de la confirmabilidad de los datos que han obtenido.

4.5. TEMPORALIZACIÓN DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

El tiempo en el que se llevará a cabo esta investigación está programado en cuatro años y a continuación indicaremos las pautas que vamos a seguir en cada uno de ellos. Sin embargo, queremos señalar que esta temporalización es estimativa porque puede variar dependiendo de las diferentes circunstancias que vayan aconteciendo durante la realización de la investigación.

En el primer año, se hará la revisión teórica y de investigaciones. Después, seleccionaremos los instrumentos y pasaremos a elaborarlos. El siguiente paso será la negociación de acceso al campo. Una vez negociado accederemos a él y comenzaremos el trabajo de campo.

Durante el segundo año, continuaremos con el trabajo de campo. Haremos una primera categorización de los datos obtenidos hasta el momento.

En el tercer año, elaboraremos un informe que resume la información de la que disponemos. También elaboraremos el conocimiento teórico con los datos. Después, volvemos al campo donde nos ponemos en contacto con los participantes para recoger información que consideremos necesaria y que se nos haya escapado anteriormente y negociaremos con ellos la información. Para finalizar este periodo se elaborará la categorización definitiva de los datos.

El cuarto año será para redactar el informe, llevar a cabo los procesos de triangulación y finalmente, redactar el informe definitivo y presentarlo.

5. BIBLIOGRAFÍA

Arnal, J; del Rincón, D. y Latorre, A. (1994). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona: Labor.

Carbonell, J. (2001). *El profesor innovador. La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid: Morata.

Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis psicología.

Delgado, P., Núñez, C., Ojeda, M. y Veiravé, D. (2006). La construcción de la identidad de los profesores de enseñanza media. *Biografías de profesores. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653), 40/3*.

Fernández, M. (2006). *Desarrollo profesional docente*. Granada: Grupo editorial universitario.

Goetz, J.P. y Le Compte, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

Guba, E., Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Compilación de Denman, C., y Haro, J.A., *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, p. 113-145. Sonora: Colegio de Sonora.

Hargreaves, A. (1999). *Profesorado, cultura y postmodernidad (cambian los tiempos, cambia el profesorado)*. Madrid: Morata.

Imbernón, F. (1998). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional*. Barcelona: Graó.

Mejía, J. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Investigaciones sociales, 13, 277-299*.

Montero, L. (2002). La formación inicial, ¿puerta de entrada al desarrollo profesional? *Educar*, 30, 69-89.

Rodríguez, G; Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Santos, M.A. (1993). *Hacer visible lo cotidiano. Teoría y práctica de la evaluación cualitativa de centros escolares*. Madrid: Akal.

Vallejos, A; Ortí, M. y Agudo, Y. (2007). *Métodos y técnicas de investigación social*. Madrid: Editorial universitaria Ramón Areces.

Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis sociología.

Zeichner, K.M. (1985). Dialéctica de la socialización del Profesor. *Revista de Educación*, 277, 95-123.